



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid. — Lunes 19 de Enero de 1891.

NÚM. 873.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros Suscriptores y Corresponsales que tienen descubiertos con esta Administración, se sirvan remitir las cantidades que adeudan con toda brevedad, para no vernos obligados á suspenderles el envío de EL TOREO.

PLAZAS DE TOROS

(CONTINUACIÓN).

Almendralejo.—Ciudad cabeza de partido judicial, con 9.666 almas, y estación de ferrocarril en la línea de Mérida á Sevilla. Celebra ferias los días 18, 19 y 20 de Agosto.

La Plaza de Toros pertenece á una Sociedad que la construyó por acciones, siendo el número de éstas 170, y su precio el de 1.150 reales cada una. La administra una Junta directiva que se elige cada dos años.

Está situada al Mediodía de la población. Su forma es redonda.

En su construcción, que sufrió importantes reformas en 1881, entraron mampostería, ladrillo y madera.

Tiene tendido, 5 gradas y 85 palcos, en los que pueden acomodarse más de 5.500 personas.

A las mencionadas localidades dan acceso dos escaleras.

El redondel mide 44 metros de diámetro.

Tiene una caballeriza, seis chiqueros y enfermería, habilitándose la capilla en los días que se celebran corridas de toros.

La Plaza tiene dos puertas.

Fue estrenada el día 29 de Septiembre de 1843 por Juan León.

Andújar.—Ciudad cabeza de partido y estación férrea en la línea de Madrid á Córdoba y Sevilla.

El número de sus habitantes es el de 11.974 y celebra ferias los días 25 de Abril y 8 de Septiembre.

Su Plaza, propiedad de D. Ignacio Sabater, se levanta dentro de la población.

Es de forma circular, y entraron en su construcción mampostería, hierro y madera.

Tiene dos pisos con 3.600 localidades, caballeriza, 6 chiqueros y enfermería.

Las escaleras interiores son tres, y tres también el número de puertas que comunican con el exterior.

La estrenaron Currito Avilés y Tenreiro, el día 9 de Septiembre de 1881.

Antequera.—Ciudad cabeza de partido con 25.481 almas.

Celebra ferias los días 31 de Mayo y 20 de Agosto, y tiene estación en la línea férrea de Madrid á Córdoba y Sevilla.

En la última decena de Agosto se celebran una ó dos corridas de toros.

La Plaza, que es propiedad de varios vecinos,

está situada al Norte de la población, y su forma es circular.

Se edificó en 1848, y entraron en su construcción piedra, mampostería, ladrillo y madera.

En los dos pisos de que consta, y á los que dan acceso once escaleras, pueden colocarse 8.268 espectadores.

Tiene tres caballerizas, siete chiqueros y enfermería, habilitándose la capilla los días en que se celebran fiestas taurinas.

Tiene cuatro puertas de entrada para las localidades de sol y otras tantas para las de sombra.

Aracena.—Villa cabeza de partido judicial, con 5.611 habitantes.

La Plaza de Toros, que es de una Sociedad que representa D. José Pardo y Cid, se levanta al N. O. de la población, en el sitio denominado Santa Lucía.

Es de forma circular, y en su construcción entraron, cal y canto y ladrillo.

Para el servicio público tiene cuatro puertas, y para dar acceso á las 2.000 localidades que tiene en los dos pisos de que consta, hay cuatro escaleras.

Está falta de caballeriza y capilla, teniendo únicamente cinco chiqueros bastante medianos y una sala destinada á enfermería.

Argés.—Villa de la provincia de Toledo, de la que dista 5,5 kilómetros.

Al Sur de la población se levanta una Plaza de Toros de forma ochavada, que está sin terminar, y es propiedad de D. Ignacio Garrido.

Este circo taurino, en el que únicamente se celebran novilladas de segundo orden, tiene un solo piso, y en él pueden colocarse 3.000 personas.

EL TOREO.

Es de piedra, barro y cal.

Tiene tres chiqueros y carece de caballeriza, enfermería y capilla.

El número de escaleras interiores es de dos, y el de puertas para su comunicación con el exterior, cuatro.

Avila.—Ciudad capital de la provincia que lleva su nombre, con 9.177 habitantes y estación en la línea férrea del Norte.

Aislada y al Oriente de la población, se levanta la Plaza de Toros, que es propiedad de D. Agustín Cruz.

Su forma es circular. Sillería, hierro y madera fueron los materiales que entraron en su construcción.

Para su comunicación con el exterior tiene cuatro puertas, y tres escaleras dan paso á las 4.075 localidades que tiene en el solo piso de que consta.

La enfermería, que es bastante espaciosa, se habilita para capilla los días en que se celebran espectáculos taurinos.

Tiene seis chiqueros, y está falta de lugar para caballerizas.

Ayamonte.—Ciudad, puerto de mar y cabeza de partido judicial con 5.831 almas.

Tiene una Plaza de Toros de poca importancia, que se levanta al Norte de la ciudad, y es propiedad de los herederos de D. Juan Martínez de la Cruz.

Es de forma circular, y consta de dos pisos con poco más de 2.000 localidades.

Tapiales y ladrillos fueron los materiales que entraron en su composición.

Tiene caballeriza, enfermería y cuatro chiqueros.

Las escaleras interiores para dar paso á las localidades, son dos, y las puertas de servicio para el público, cuatro.

Aranjuez.—Ciudad con Ayuntamiento y estación férrea en las líneas del Mediodía; tiene unos 9.000 habitantes.

Este Real Sitio, que aunque es de los que gozan de más justo renombre, ha perdido parte de la importancia que tuvo en los pasados tiempos, celebra ferias muy concurridas en los días 4, 5 y 6 de Septiembre, y es visitado por gran número de familias el día de San Fernando, patrón de la ciudad.

Vienen, por regla general, celebrándose todos los años dos corridas de toros, una en Mayo, el mencionado día, y otra en el primero ó segundo de sus ferias.

La Plaza de Toros, que es propiedad del Patrimonio, se edificó á fines del siglo XVIII, estrenándose el 14 de Mayo de 1797.

Se reedificó en 1829 y sufrió importantes mejoras en el año de 1881, que llevaron á cabo los señores Besteiro y Vázquez (D. Enrique María), inaugurándose después de este arreglo con una corrida de toros, en la que se lidiaron reses de la ganadería del Sr. Marqués viudo de Salas, por las cuadrillas de Chicorro, Angel Pastor y Lagartija, asistiendo á ella el Rey D. Alfonso XII y sus augustas hermanas.

Esta corrida comenzó hora y media después de la anunciada, á causa de un gran aguacero que cayera desde medio día hasta poco antes de la hora en que debía comenzar, razón por la que la empresa, de acuerdo con los matadores, anunció la suspensión del espectáculo, suspensión que, como decimos, no se llevó á efecto para evitar un conflicto público.

Cuántos toreros de algún renombre han existido desde que se edificó la Plaza de este Real Sitio, todos han toreado en ella, y años hubo, hasta el de 1860, en que compitió con la de Madrid, tanto

por el número de fiestas que en ella se celebraban, como por la importancia que tenían las reses que se jugaban y los matadores contratados.

Está situada en la prolongación de las calles del Almibar y Gran Capitán.

Su forma es redonda, con un saliente rectangular, que corresponde á los corrales y chiqueros.

En su construcción entraron piedra, ladrillo, cal y madera.

En el tendido, cuyos asientos son de madera, muy incómodos y en bastante mal estado, pueden colocarse 6.596 personas.

En las gradas hay 2.406 localidades, y en los palcos y andanadas 1.079.

En total, 10.081.

Tiene once puertas para dar entrada á las localidades, y nueve escaleras para el servicio interior del público.

Hay en ella ocho chiqueros, y enfermería, bastante mal acondicionada, habilitándose capilla en los días de corrida.

Las plazas de madera que tienen las poblaciones de Adra y Aguilas, con cabida de 4.000 y 3.000 personas, carecen de importancia; y la que se edificó en Alcaráz está en estado ruinoso y se dedica únicamente para encerrar ganado.

(Continuará.)

SAN LUIS DE POTOSÍ.

Corrida de toros verificada el 14 de Diciembre de 1890.

Presentación del popular primer espada español Enrique Santos (Tortero).

A la hora anunciada, y con gran animación, se presentó en el palco el Juez destinado para presidir. Hecha la señal, salieron las cuadrillas de picadores y banderilleros capitaneadas por el espada Enrique Santos, y como sobresaliente, Saturnino Frutos (Ojitos). Entre salvas de aplausos cambiaron los capotes de lujo por los de brega, y puestos los picadores en sus sitios, se dió suelta al

Primero, de Guanamé, de pelo hosco, listón, de buena armadura y gran presencia. Tomó seis varas de los picadores, estando á los quites Tortero, haciendo mil monaditas, que le valieron muchos aplausos. A la salida de este toro le paró los pies con cinco verónicas y una navarra, todas bastante buenas y muy paradas.

Entre Chaval y Antolín le pusieron cuatro pares de banderillas al cuarteo, siendo los chicos muy aplaudidos.

Se ordena la suerte de matar, y el Tortero, vestido de verde mar y oro, brinda á la presidencia, y se va en busca de su enemigo, que estaba bastante parado. Su faena consistió en un pase natural, uno de pecho, otro redondo, otro de pecho sin ayudar, y uno natural por bajo; iguala al toro, y en corto y derecho se arranca con fe, y dió un pinchazo en una banderilla, partiendo ésta en dos pedazos, no cayendo en las astas del toro por un milagro. Vuelve de nuevo á trasteo al toro con varios pases muy buenos, y al volapié metió en su sitio una corta superior. Después, con gran sangre fría, sacó el estoque del morrillo y descabelló al primer intento. Esto fué nuevo para este público, y la ovación fué monumental.

Acto seguido salió el

Segundo Guanamé, de mucha romana, de buena cabeza y pelo castaño oscuro. Fué saludado por el Tortero con varias verónicas y dos farolillos, valiéndole palmas. Arremetió con los de á caballo en cinco ocasiones, haciendo lujosos quites el Tortero (1).

Ojitos puso dos magníficos pares de banderillas

(1) Ayudado de Ojitos, Cortés, etc., etc.

y su compañero Leal uno y medio, bueno el entero.

Brinda el Tortero al público de sol, y encaminándose al toro le dió un gran pase de pecho, otro natural, otro de pecho ayudado, dos más redondos por debajo, y cuadrando al bicho en las tablas, se dejó caer con una gran estocada un poco caída, saliendo el toro muerto de las manos del matador. El público aplaudió frenéticamente, y el ruedo se llenó de sombreros y puros, y algunos pesos en plata de varios entusiastas.

Y salió el

Tercero de la misma ganadería, con muchos pies, y de rellón tomó cinco varas. El público pidió fuese lazado, y el Juez accedió á ello, siendo retirado al corral por los lazadores.

Cuarto. En cuarto lugar salió un toro hermoso, castaño claro, bien puesto y de mucho poder. El Tortero le paró los pies con cuatro verónicas y dos navarras buenas, siendo aplaudido. Tomó el bicho nueve varas, y el Tortero se lució en los quites con dos magníficas largas que nunca vimos tan paradas.

Antolín puso medio par, y luego uno entero superior, y Chaval siguió con dos pares buenos.

El Tortero encontró al toro bueno y noble. Le trasteó magistralmente, y sobre corto le dió una media por todo lo alto; el toro echó fuera el estoque, y después de varios pases buenos se arrancó el matador con otra media estocada buena; sacó el estoque y descabelló al segundo intento. (Muchas palmas.)

Quinto, de pelo negro, retinto, de cuernos largos y bien puesto. Salió como un rayo, pero en una carrera se encontró con el Tortero y le dejó paradito con cuatro verónicas, dos navarras y tres lances por detrás. Entró á los picadores ocho veces, y el Tortero hizo primores en los quites.

Después le banderillaron Cortés y Leal con cuatro pares buenos, pasando á manos del Tortero, el cual le trasteó con elegancia y valentía, dando pases de pecho por bajo, y naturales completos de cola á rabo. Después de cuadrado el toro, muy corto y recreado de lo que iba á hacer, lió la muleta en la misma cara, y á volapié le dió una magnífica estocada en los rubios; sacó el estoque, y al primer intento el toro cayó muerto como herido por un rayo. La ovación duró diez minutos, teniendo el Tortero que dar vuelta al ruedo saludando al público y recogiendo tabacos, dinero y sombreros.

Sexto y último. Negro azabache, corto de cuerna y apretado. Ojitos le toreó algo movido. Tomó cinco varas buenas, y fué banderilleado á petición del público por Tortero y Ojitos. El primero puso un buen par de frente, y otro sesgando por dentro, superior, y Ojitos dos pares muy buenos al cuarteo. Ojitos le trasteó con varios pases buenos, le dió un pinchazo bueno, é intentó dos veces el descabello. La corrida se dió por terminada, y el público salió de la plaza con deseos de volver el domingo 21, que será la segunda corrida del Tortero y su cuadrilla.

APRECIACIÓN.

Los toros de Guanamé han sido de buena lámina, bien criados y de bastante bravura. Los picadores Ramón (Cano) y Oropeza han estado valientes en todos casos. De los banderilleros, Cortés, Chaval y Antolín. Bregando, Antolín y Ojitos.

El Tortero ha sido el héroe de la fiesta. Ha toreado de capa y muleta como nunca hemos visto en esta plaza. En el toro que puso banderillas, lo hizo eclipsando á todos. En la muerte de sus toros, soberbio, arrancando á matar y hecho un coloso en sus descabellos, los cuales desconocía este público. Ojitos, en el toro que mató, lo hizo muy bien, ayudado del Tortero.

VARIEDADES.

DE SEVILLA.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Temprano y mal ha abierto sus puertas nuestro circo taurino, apenas ha empezado á regir el año 1891, puesto que nos hemos desayunado nada menos que con una mojiganga.

Esta fiesta, que, á beneficio del banderillero Blanquito, estaba anunciada para el día 4 del corriente, fué aplazada para el 11, en cuyo día se llevó á efecto.

El programa era el siguiente: seis hermosos novillos de las ganaderías de Pérez de la Concha, Benjumea, Miura, Nandín, Torres de la Cortina y Cámara, y como matadores figuraban los picadores Juan Fuentes, el Chato y Pegote.

El cartel sufrió algunas variaciones, y, como de costumbre, ninguna resultó en beneficio del público, pues el novillo de Pérez de la Concha, no sabemos por qué causa, fué sustituido por otro de D. Antonio Campos, ganadero muy conocido... en su casa; y á pesar de aparecer como picadores y banderilleros un buen número de diestros conocidos, solamente se presentaron en el redondel tres peones y cuatro picadores. Además, Guerrita, que por encontrarse *enfermo*, no pudo ejercer de puntillero, en unión del Gallo y el Espartero, fué sustituido por Luis Mazzantini.

Ante una concurrencia bastante escasa, se dió principio á la lidia de los seis *hermosos* novillos, que resultaron ser de cartón, excepto el de Torres de la Cortina, que se mantuvo muy bravo y noble hasta que fué arrastrado.

Juan Fuentes mató dos, y necesariamente he de consignar que estuvo hecho un jindama de primera.

El Chato dió fin de otros dos, y fué con justicia muy aplaudido, pues demostró valentía y arte, tanto con la muleta como hiriendo. A su primero le dió una magnífica estocada que le valió una merecida ovación, y á su segundo le propinó una estocada contraria, un buen pinchazo y otra estocada que resultó caída. En los quites fué el que logró distinguirse más.

Es de advertir que le correspondieron los dos novillos de más respeto, y que además tuvo el chico que bregar con la *perma* de los diestros Gallo, Mazzantini y Espartero, que con alguno la habían de tomar, y al Chato le cayó la china, sirviéndoles de diversión. Yo entiendo (y quizás no piense mal), que aun tratándose de una mojiganga, no se debe nunca faltar á las consideraciones de que el público es merecedor; puesto que el que quiera guasa, debe buscarla fuera de la plaza, y mucho más, teniendo en cuenta la categoría de estos diestros, es de suponer que debían haber observado más compostura en el redondel.

Para formar juicio del estado de guasa en que estarían, bastará decir que para brindar el Chato la muerte de uno de los novillos, tuvo que hacerlo entre barreras, y que cuando se disponía á pasar de muleta, le arrojaron una espuerta llena de serrín.

Pegote solamente mató un chivo de una buena estocada y tres intentos de descabello. El sexto fué lidiado por el pueblo soberano y muerto de un puntillazo por Baldomero García.

La tanda de picadores la componían Blanquito, Creu, Bonarillo y el Nene, siendo mi tocayo el más trabajador y el que colocó mejores varas.

De los banderilleros sobresalieron, Cigarrón con los palos y el Tornero en la brega.

Jarana y Antolín, que actuaban como mozos de redondel, trabajaron bastante (1).

Paréceme que hasta el domingo de Resurrección

(1) Si con los productos de la corrida se ha de redimir del servicio militar el Blanquito, creo que, por lo pronto, tendrá que coger el *chopo*.

no se verificará en esta plaza espectáculo alguno, y no puedo aún darle noticias respecto al ganado que se ha de lidiar en esa corrida y en las de feria de Abril.

Es muy misterioso nuestro empresario.

De Vd., como siempre afectísimo, seguro servidor,

EL NENE.

TOROS EN ÉCIJA

Corrida celebrada el 21 de Septiembre de 1890.

Por fin, que dijo una vez la inclita *Correspondencia*, y después de mil infundios é infinitas peripecias como ha tenido este asunto con motivo de la feria, llegó el día, después la hora, y con general sorpresa hasta cerca de las cuatro no asomó la Presidencia.

Pero, en fin, hizo señal don Pedro Pérez de Mena, y asomó Vicente Ramos cabalgando á la alta escuela para recoger la llave que guarda á los Concha-Sierra.

Verificado el despejo, presentáronse en la arena las cuadrillas; caminando con garbo y con gentileza; hicieron luego el saludo que es de gente fina y neta, y cambiados los capotes de lujo por los de brega, colocáronse en sus puestos según el arte aconseja.

Sonó el clarín en seguida, y abrió el portero la puerta, saliendo como un cohete de buena estampa y de cuerna.

El primero, retinto, bragao y corniabierto, marcado con el núm. 5 y á quien conocían en la vacada por *Pavito*.

Tomó cinco varas de los de tanda, tumbando á Fuentes y Canales, con pérdida de un penco este último. A los quites, el Ecijano y Currito.

Salieron á parear Zayas y Sevillano, poniendo el primero un par cuarteando y otro á la media vuelta, muy medianos, tomando el olivo en una salida falsa, y el último un par casi á toro parado, pues había llegado el bicho á este tercio con mucho sentido.

Sonó el clarín, y el hombre de la carta, ó sea Currito, que vestía de verde y oro, cogió los avíos, brindó á la presidencia y se fué derecho al toro para hacer lo siguiente faena:

Dos con la derecha haciendo hocicar al toro, otro más con la derecha, uno de pecho para un pinchazo en hueso bien señalado, pero tirándose largo y con mucho miedo. Dos pases más con la izquierda y un pinchazo. Otros dos para otro pinchazo. Dos con la derecha para una buena con mucho cuarteo, que echó al toro.

El puntillero lo levantó á la primera, dando lugar á que Currito le tirara la puntilla, que marró, acertándole el cachetero al primer intento. (Palmas por los prodigios.)

Al segundo le nombraban *Pabellón*, marcado con el núm. 40, y era sardo claro, bragao, bien puesto y ojo de perdiz.

Siete veces se vió con los piqueros, y dejó su nombre bien puesto, pues otras tantas los hizo morder el polvo, estando á los quites Juan el Ecijano muy oportunamente, y matando dos arenques de la colección de Manfredi.

Hago constar que el Pino es un valiente y sabe lo que hace.

Tomáronlo por su cuenta después Hipólito y Mojino, y lo adornaron, el primero con medio par

cuarteando y en poco una *desaborición*, y el otro con un par á la media vuelta, sin serles posible ponerse al habla con el bicho otra vez.

El Ecijano, de azul y oro, después de brindar, se fué en busca de *Pabellón*, á quien dió dos pases con la derecha para un pinchazo sin soltar, un pase y otro pinchazo. Uno con la derecha, otro con la izquierda y uno cambiado para arrancarse largo y sin resultado. Un pinchazo bueno tirándose algo lejos. Otro pinchazo despidiendo la espada á los tendidos sin consecuencias desagradables. Otro pinchazo, del que resultó un acosón que tuvo que tirar los trastos. Otro pase para una media estocada un poco alta, que acabó de meter desde la barrera el Mojino, por lo que debió ir á la cárcel, ó cuando menos una multa para que no lo vuelva á hacer más. Con esto el toro se echó, y nuestro paisano Heno le acertó á la segunda.

Canastero pusieron en el cerrado al tercero, que era cárdeno en negro, cornigacho y valiente, y lucía el núm. 5.º

Salíó como alma de condenado, y en un *santiamén* tumbó dos sardinas sin sufrir más que un picotazo de Fuentes, y quedó la plaza sin caballos.

Un herrador está más ordenado que nuestra plaza. Curro, con estar capote al brazo y sentado en el estribo, cree que ha cumplido, y no se cuida de otra cosa.

Pero si estuvo la plaza sin caballos algún tiempo, en cambio llegó el momento de tener en ella hasta cinco, y váyase lo uno por lo otro. Como aquí decimos: unas dulces y otras agrias, todas del ayo.

En esta disposición tomó el toro cinco varas recargando, estando el Ecijano muy bien en quites, y llegando el animal algo apurado á habérselas con los de á pie.

El Gato puso un par igual bueno, é Hipólito otro mediano.

Curro, que sin duda se acordaba de la carta, se fué al toro lleno de vergüenza, y después de dos pases con la derecha, le dió un pinchazo en hueso bien señalado, tirándose desde *honesta distancia* y derramándosele alguna vergüenza de la que lo llenaba. Tiró la montera, y con este movimiento sale fuera otra poca de vergüenza, y dió un pinchazo y una tendida, y otro pinchazo y una media algo contraria, y otro pinchazo y una delantera, y descabelló al primer intento.

Esta faena fué acompañada con música de pitos, si bien le aplaudieron al final, sin saber si fué por lo de la carta ó por haber despachado. Lo cierto es que á esta hora apenas le quedaba nada de aquello que dijimos, como verá el que signiere leyendo.

Cuarto de los Concha Sierra, *Volador*, negro, bien puesto y bonito donde los hay. Tenía el número 41.

Al salir enderezó sus pasos hacia Canales, y levantado el caballo, tiró al jinete al callejón, emprendiéndola con el pobre animal hasta dejarlo inservible.

Después lo pincharon cuatro veces; de ellas una Fuentes, perdiendo la peana, y tres Pino con dos tumbos sin consecuencias. Juan, á los quites. ¡Olé por Pino! que fueron las varas de la tarde.

El Sevillano le colocó medio par y dos y medio pares Garroche, y se acabó la cosa, que no todo ha de ser poner banderillas.

Juan, que no estaba contento con la faena de su toro anterior, se propuso cumplir en este como bueno, y después de dos pases con la derecha, señaló un pinchazo bueno, pero sin meterse, porque se le olvidó, y en esto oye un ruido *canovero*, que diría el *Cencerro*, y aquí te quiero ver; prepara al toro con un pase alto y otro con la izquierda, y colocándose en el terreno del matador, se tiró con corazón y le largó una buena en el *mismísimo si-*

tío, que le hizo rodar en tierra. (Palmas y música bien merecidas.) Heno, á la primera.

«No hay quinto malo,» dicen los aficionados, y á demostrarlo vino *Abaniquero*, cárdano lucero, bien puesto y marcado con el núm. 23.

Nueve veces se las vió con los de á caballo, y cinco de ellas los hizo morder el polvo, matando cuatro penceos. A los quites el Ecijano, á excepción de uno que hizo Curro, pasando al toro con varios capotazos, oyendo ambos palmas y música.

Previa una salida falsa, clavó el Sevillano dos pares, y uno Zayas, que no pasaron de medianos, yendo el animal á poder de Curro, que ya se encontraba con el cuerpo completamente vacío y olvidado de la carta que escribió en un momento de entusiasmo.

Con un bailoteo grandísimo empezó su faena este diestro, demostrando el miedo que tenía, y después de un pase con la derecha, uno natural, y dos más con la derecha, le endereza un pinchazo en el pescuezo.

Pitada completa, y el hombre conoce entonces que una cosa es escribir cartas al *Globo*, y otra estoquear un Concha-Sierra.

Vuelve á la faena con tres altos y dos derecha, para un golletazo, pero de los más malos, que acabó con el pobre *Abaniquero*.

Los pitos se desencadenaron, y se oyeron voces de «asesino», «asesino.»

Limpia la plaza de estorbos, salió del chiquero el sexto y último de la tarde, nombrado *Garboso*, con el número 11, negro y bien puesto.

Con voluntad y poder arremetió al caballo que montaba Pino, tendiéndolo en la arena, quedando al descubierto el picador, que, arrastrando, pudo tomar un burladero, pues no había nadie que lo auxiliara. Del mismo modo siguió tomando hasta trece varas, dejando muertos en la plaza seis boquerones y varios más heridos.

Juan siempre á los quites, y alguna que otra vez Curro.

Cambiada la suerte, salieron á llenar el segundo tercio Mojino y Garroche, no sin protestas del público, que pedía más caballos.

Puso Mojino dos pares regulares y uno Garroche, pidiendo permiso los aficionados de ésta, Rubito y el Artillero, para ponerle banderillas, que le fué negado.

Bueno, valiente y noble pasó *Garboso* á manos de nuestro paisano, que, después de dos pases con la derecha y dos altos, se tiró, resultando una estocada tendida. Nuevos pases para una contraria. Varios trasteos para otros pinchazos, y media estocada regular, y cansado el toro se echó, siendo rematado por el puntillero.

APRECIACIÓN.

El ganado superior, sobre todo los toros quinto y sexto, que en toda la lidia demostraron su nobleza y valentía, no rematando en el último tercio que se aculaban, efecto del castigo de los muchos pinchazos de los matadores.

Currito se presentó con deseos, pero pronto los perdió, estando flojo en quites, abandonando la dirección de la lidia, y cobarde con el estoque. Ha sido el *Currito* de siempre, matando para salir del paso, y los que esperábamos ver algo, después de su carta, hemos visto defraudadas nuestras esperanzas.

Sólo en el primero demostró querer cumplir, pero el dar en hueso le hizo crear desconfianza, y el temor se hizo plaza, y desde entonces estuvo huyendo, como se vió en el tercero, y principalmente en el quinto, que pasó poco de muleta y sin parar, yéndosele la mano al herir, atizando una estocada baja y delantera... Y á degollina tocan.

Está visto; *Currito* podrá prestar servicios al arte escribiendo alguna obra; pero no debe torear.

Juan Jimenez.—En su segundo toro superior y demostrando que sabe tirarse á matar.

En el primero y último desconfiado, lo que dió por resultado que la faena fuese deslucida, cuando por el contrario, habiéndose tirado con más confianza, de la primera estocada hubiera quedado terminada la faena.

Como trabajador estuvo incansable y oportuno en todos sus quites, algunos de ellos superiores. De los picadores, Pino y Fuentes.

Los banderilleros malos, excepto el Gato en un par.

Los servicios regulares y la tarde agradable. Caballos muertos 18, y 5 heridos, de los cuales dos murieron después de la corrida.

La entrada, 6.000 personas.

La presidencia, regular.

TOROS EN PALENCIA.

Corrida verificada el día 3 de Septiembre de 1890.

Veletó era el primero, retinto, bien armado. Tres varas superiores de Pegote, dos buenas de Soria y una del reserva tomó, matando dos jacos.

Después de varias salidas, y meter los brazos sin clavar, paraaron muy bien Sánchez y Morenito.

Espartero, de verde y oro, pasó ceñido y remató con dos medias estocadas en su sitio.

Chaparro, retinto oscuro, aldinero. Entre Soria, Pegote, Moreno y el reserva le pusieron once varas, en las que mató un potro.

Guerrita (Antonio) y Almendro parearon superiormente.

Guerrita, que vestía de grana y oro, hizo una faena superior en las tablas, terminando con una buena estocada y un metisaca.

Golondrino, parecido al anterior, tomó seis varas de Soria, quien cayó una vez al descubierto. (Palmas á Espartero en el quite), dos de Moreno, una de Pegote y una del reserva. Mató un potro.

Valencia colgó tres buenos pares. Malaver fué seguido por el toro al saltar la barrera, lesionándole ligeramente.

Espartero se lució en la brega, propinando un pinchazo á *Golondrino*.

Chociego era un colorado encendido que tomó seis varas de los de aupa, sobresaliendo las de Fuentes, y mató tres jacos.

Mojino y Primito parearon al pelo. (Palmas.)

Guerrita se llevó una ovación por su trasteo y sus dos estocadas.

Bordador, retinto, corniapretado, se entendió cinco veces con los de aupa, á los que arrebató dos insectos.

Pareó Rafael Guerra (con música); después de dos salidas colgó un par superior al revuelo de un capote.

Sánchez deja un par caído.

El presidente se precipitó al ordenar la suerte de matar.

Espartero encuentra al toro huido, y le despacha, después de pasarle en las tablas, con media buena y una superior.

Señorito arremetió seis veces á los de monta. Parearon muy bien Antonio Guerra y Almendro.

Guerrita empleó una corta faena, rematando después de dos medias estocadas buenas, con un descabello al segundo intento.

RESUMEN.

Ganado, muy regular, era de Puente Aleas; los chicor, bien; caballos muertos, 9.

La presidencia, bien en general.



Madrid.—La Diputación provincial no ha hecho nada que sepamos referente al asunto de la Plaza de Toros, ocupada, sin duda, en remendar el Censo electoral y en discutir la inversión dada al presupuesto del material.

Verdad es que aunque hubiera resuelto algo en el asunto de Empresa, no era fácil se verificara espectáculo alguno en la Plaza de Toros, á causa del excesivo frío que en Madrid venimos disfrutando; pero esto no obstante, se hace precisa una resolución, para que, sea el que quiera el que explote en la próxima temporada el circo taurino madrileño, haga los preparativos necesarios sin apresuramientos ni atropellos, que nunca dan buen resultado.

Urge, pues, dar solución al asunto, y darla pronto, si no han de perjudicarse los intereses de la Beneficencia provincial.

Subasta.—En la *Gaceta de Madrid* del día 22 del último Diciembre se inserta el pliego de condiciones para sacar á pública subasta la Plaza de Toros de Valencia.

La licitación se verificará simultáneamente en dicha ciudad y en Madrid el día 22 del corriente Enero por 90.000 pesetas ánuas al alza, y por dos años forzosos y dos voluntarios.

Valencia.—Se prepara en esta capital una corrida de novillos para los primeros días de Marzo, en la que se jugarán reses de la ganadería de Flores, que estoquearán los diestros Sandalio Fandos (el *Señorito*) y Salvador Aparici (el *Fabrilito*), hermano del matador de toros *Fabrilo*.

Noticias.—Por una parte, los intensísimos fríos que son generales en toda la Península, y por otra los preparativos para las próximas elecciones, que tienen preocupados á no pocos españoles, y la carencia de espectáculos taurinos, son causa seguramente de que no haya una noticia de interés que poder comunicar á nuestros lectores.

Veremos si para cuando aplaque un poco el frío y termine el período electoral, se reanima algo la afición y comienza á tener interés cuanto se relaciona con la fiesta nacional, que hoy parece olvidada.

Otra cuadrilla catalana.—Con el nombre de «Cuadrilla barcelonesa,» acaba de organizar el conocido y aplaudido novillero Manuel Oliver (a) *Manolo*, una, compuesta de jóvenes diestros, proponiéndose tomar parte en cuantas funciones taurinas sean solicitadas, particularmente en las que anualmente se celebran en Figueras, Vich, Manresa, Ripoll, Manlleu, Olot, Camprodón, etc., habiendo ya realizado el ajuste de alguna de ellas.

Las empresas que deseen contratar á esta nueva cuadrilla, pueden dirigirse á su apoderado, don Luis Gómez Torres, Concepción, 57, segundo, Barcelona.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.